

Inmigración y mercado laboral: panorama español 2015-2025



En la actualidad, España atraviesa una intensa segunda ola de flujos migratorios tras la recuperación posterior a la pandemia. Nuestro país ha experimentado una transformación estructural en su patrón migratorio, de ser emisor neto de población durante las décadas de 1960 y 1970, pasó a consolidarse como país receptor desde los años noventa, con un aumento de entradas durante el ciclo expansivo de comienzos de los años 2000. Este proceso se vio interrumpido por la crisis financiera de 2008, que redujo los flujos netos e incluso generó saldos migratorios negativos entre 2012 y 2015 (Carrasco y Torres, 2026).

Desde 2021, las entradas netas han vuelto a incrementarse, situando a España entre los principales países receptores de inmigración de la Unión Europea. Como resultado, a comienzos de 2025 la población residente en España nacida en el extranjero se situaba en torno a 9,46 millones de personas, lo que representa el 19,3% de la población total (INE, 2025; Conde-Ruiz, González y Díaz-Salazar, 2026).

En este contexto, y con el fin de aportar datos para el debate y análisis, desde el Servicio de Estudios del Consejo General de Economistas de España nos ha parecido pertinente realizar una breve clave económica sobre la evolución de la participación de la población inmigrante en el mercado laboral entre 2015 y 2025, evaluando tanto su incidencia sobre el empleo total, como su distribución sectorial y su presencia por ocupaciones. Este enfoque nos va a permitir aportar datos sobre su contribución a la oferta laboral, su peso relativo en distintas ramas de actividad y los cambios en la estructura ocupacional, aportando evidencia para el análisis económico del fenómeno migratorio en un escenario de envejecimiento demográfico, muy baja natalidad de las familias españolas y la expansión del empleo.

¿Qué es la inmigración?

Como punto de partida para analizar sus efectos sobre el mercado laboral, resulta necesario definir qué se entiende por inmigración. **La inmigración es el proceso mediante el cual una persona traslada su residencia habitual desde un país a otro por un período significativo de tiempo.** Desde el punto de vista estadístico, organismos como Eurostat consideran migrante a quien cambia su país de residencia por un período mínimo de doce meses.

Para delimitar el colectivo inmigrante se emplean dos criterios principales. **El primero es el país de nacimiento, que incluye a todas las personas nacidas fuera del país de residencia, con independencia de su nacionalidad actual. El segundo es la nacionalidad, que se refiere exclusivamente a quienes mantienen una nacionalidad extranjera.** Ambos enfoques permiten analizar el fenómeno desde perspectivas complementarias, una vinculada al origen demográfico y

otra asociada a la situación jurídica (en la presente clave adoptaremos el criterio de nacionalidad).

La inmigración no constituye únicamente un movimiento poblacional, sino un fenómeno que incide directamente en la composición del mercado laboral. Su incorporación supone un aumento de la oferta de trabajo y modifica el peso relativo de la población extranjera dentro del total de ocupados. Asimismo, influye en la estructura sectorial y ocupacional del empleo y en la distribución por edades de la población activa.

En este contexto, resulta necesario describir la participación de la población migrante en el mercado laboral español. Por ello, a continuación presentamos su porcentaje sobre el total de ocupados y su evolución durante el período 2015-2025, con el objetivo de analizar cómo ha variado su peso relativo en el empleo.

Evolución de la composición del empleo por nacionalidad

Entre 2015 y 2025 aumenta el peso de la población extranjera en el empleo total. Su participación pasa del 10,8% en 2015 al 15,9% en 2025, lo que supone un incremento de 5,1 puntos porcentuales. En sentido contrario, la participación de la población española se reduce del 89,2% al 84,1% (véase gráfico 1).

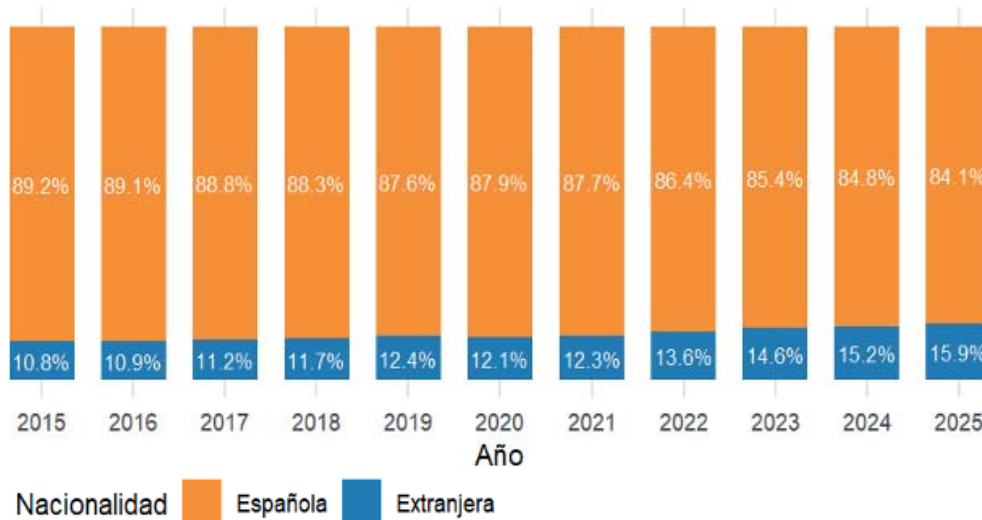
En términos de volumen, los ocupados extranjeros pasan de 1.948,7 miles en 2015 a 3.575,9 miles en 2025. Los ocupados españoles también aumentan, de 16.145,5 a 18.887,4 miles. Sin embargo, el crecimiento es mayor en el colectivo extranjero, lo que explica el aumento de su peso dentro del total.



En 2020 se produce una caída del empleo en ambos grupos. A partir de 2021 comienza una recuperación. Desde 2022 el aumento del peso de la población extranjera es más intenso, supera el 15 % en 2024 y alcanza su nivel más alto en 2025.

En conjunto, el gráfico muestra un aumento progresivo de la participación extranjera en el empleo durante la última década, lo que ha modificado la composición del mercado laboral.

GRÁFICO 1. COMPOSICIÓN DEL EMPLEO POR NACIONALIDAD (2015-2025)

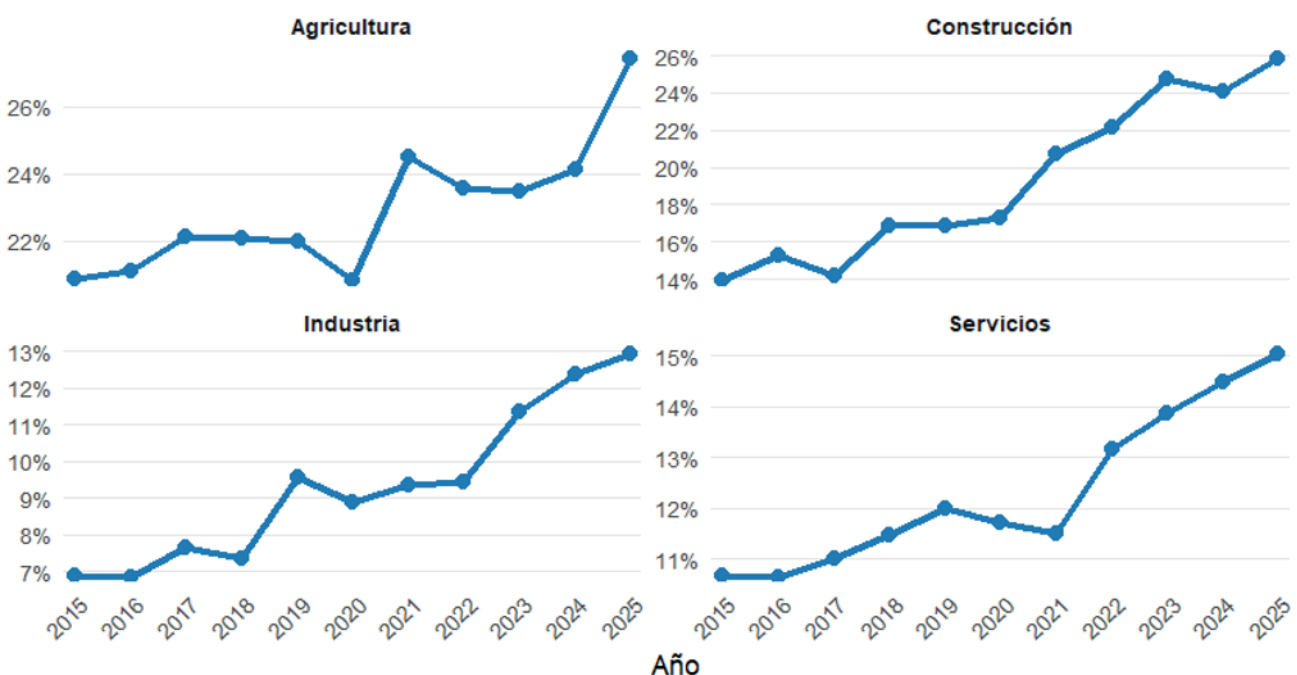


Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística (2025).

Evolución de la participación de población extranjera por sector de actividad

Entre 2015 y 2025, el sector que registra la mayor evolución en la participación de trabajadores extranjeros es la **Construcción** (véase gráfico 2), donde el peso relativo pasa del 13,9 % al 25,9 %, lo que supone un incremento de 12 puntos porcentuales. Este aumento se asocia a la recuperación del ciclo inmobiliario y de la inversión tras la crisis financiera y la pandemia, así como a la elevada demanda de mano de obra en ocupaciones de carácter manual, donde la oferta de este sector para trabajadores nacionales parece que es menos competitiva o atractiva.

GRÁFICO 2. EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE POBLACIÓN EXTRANJERA POR SECTOR DE ACTIVIDAD (2015-2025)



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística (2025).



Le sigue la **Agricultura**, que aumenta del **20,9% al 27,4% (+6,5 p.p.)**, manteniéndose como el sector con mayor proporción de empleo extranjero durante todo el periodo. La estacionalidad de las campañas, la intensidad física del trabajo y la utilización de fórmulas de contratación temporal explican su elevada presencia en esta rama.

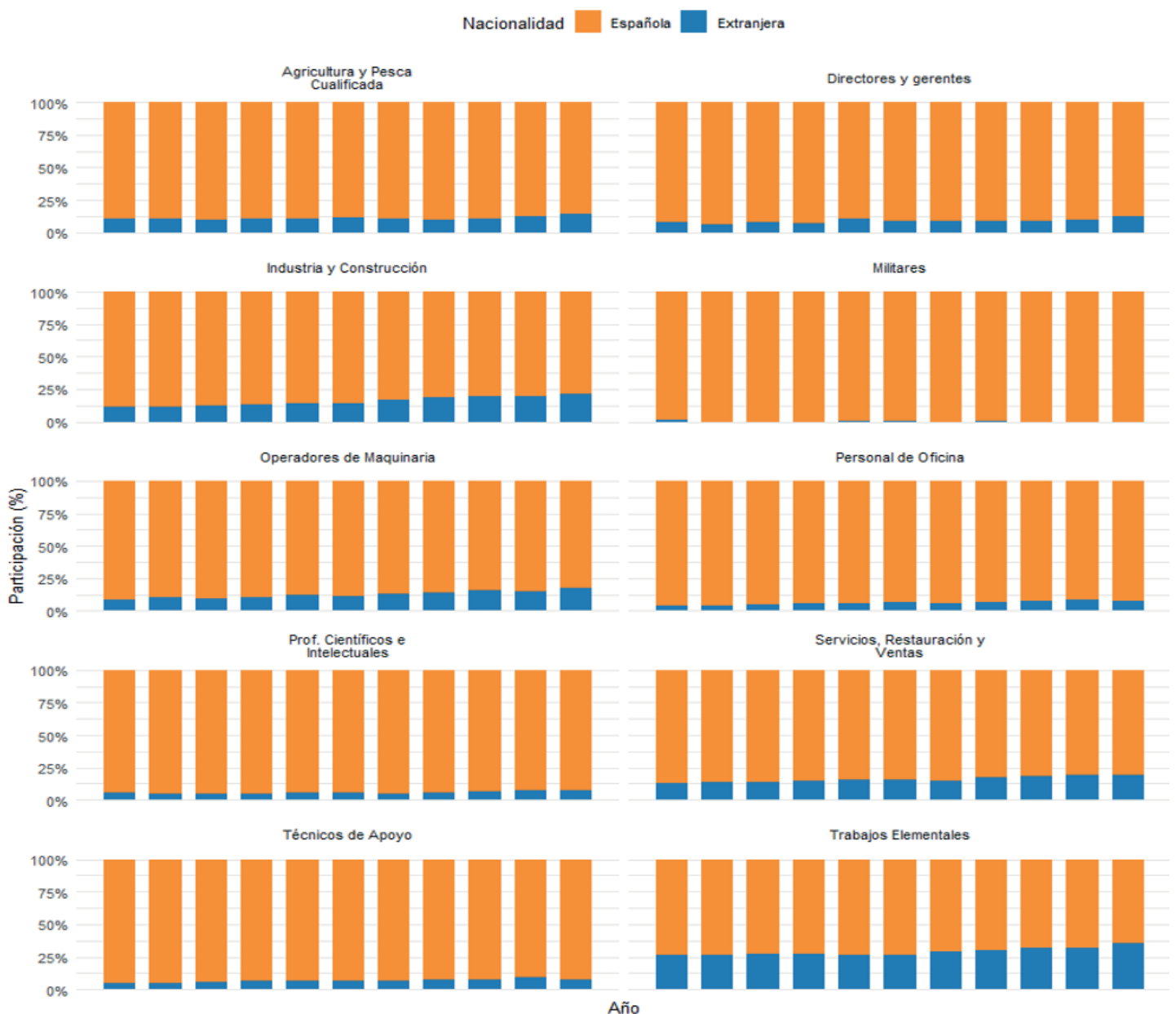
En **Industria**, la participación crece del **6,9% al 12,9% (+6,0 p.p.)**, en línea con la incorporación de trabajadores extranjeros a actividades manufactureras y logísticas. Por su parte en **Servicios** el avance es más moderado, del **10,7% al 15,0% (+4,3 p.p.)**, aunque este sector concentra el mayor volumen absoluto de empleo, especialmente en hostelería, comercio y cuidados personales.

En conjunto, la evolución muestra un aumento del peso del empleo extranjero en todos los sectores, con mayor intensidad en los vinculados con la construcción y a las actividades primarias (agricultura, ganadería, silvicultura y pesca), lo que indica una **concentración relativa en ramas con alta intensidad de trabajo y menor productividad media**.

Evolución de la participación de la población extranjera por ocupación (2015–2025)

Finalmente, se analiza la evolución de la participación de la población extranjera por ocupación como se puede ver en el gráfico 3.

GRÁFICO 3. EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR OCUPACIÓN (2015–2025)



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística (2025).



Entre 2015 y 2025 se observa un incremento generalizado del peso de la población extranjera en la mayoría de las ocupaciones. En 2015, las mayores participaciones se concentraban en *Trabajos Elementales* (26,3%) y en *Servicios, Restauración y Ventas* (13,4%), mientras que en el extremo inferior se situaban *Militares* (1,5%), *Personal de Oficina* (4,4%) y *Técnicos de Apoyo* (4,5%).

A lo largo del período, la presencia extranjera aumenta de forma sostenida en ocupaciones de menor cualificación y en ramas vinculadas a construcción y servicios. En 2025, los *Trabajos Elementales* alcanzan el 35,8%, lo que supone un incremento de 9,5 puntos porcentuales respecto a 2015. También se registra un aumento en *Industria y Construcción* (del 11,2% al 21,1%), en *Operadores de Maquinaria* (del 8,1% al 17,9%) y en *Servicios, Restauración y Ventas* (del 13,4% al 18,9%).

En ocupaciones de cualificación media y alta el incremento es más moderado, aunque también se ha producido. En *directores y gerentes* la participación pasa del 8,0% al 12,5%, y en *Profesionales Científicos e Intelectuales* del 5,3% al 7,4%. En *Personal de Oficina y Técnicos de Apoyo* el aumento es inferior a 4 puntos porcentuales en el conjunto del período.

La categoría de *Militares* mantiene una presencia extranjera residual durante todo el período, con valores próximos a cero en varios ejercicios.

En conjunto, los datos muestran una intensificación de la participación extranjera en el mercado laboral, con **mayor concentración en**

ocupaciones elementales, industriales y de servicios, y una presencia creciente, aunque de menor intensidad relativa, en ocupaciones de mayor cualificación.

Estos resultados coinciden con los presentados en estudios recientes sobre este particular, donde se señala que **la concentración en ocupaciones de menor cualificación se relaciona con factores estructurales del mercado laboral español**. En particular, se destaca que **la economía española mantiene una demanda elevada de empleo en actividades intensivas en trabajo manual y servicios personales, lo que favorece la incorporación de trabajadores extranjeros en estas categorías** (Cuadrado, Gómez y Sastre, 2024).

Asimismo, el estudio de Funcas titulado *La inmigración en España: retos, impacto y políticas* (Carrasco y Torres, 2026), señala que **la llegada de inmigrantes ha coincidido con un proceso de reasignación ocupacional de la población nacional hacia puestos de mayor cualificación, mientras que los empleos elementales presentan una mayor proporción extranjera** (Anghel et al., 2024).

Otro elemento relevante es la sobrecualificación, la evidencia recogida en el mismo estudio, y otros que aparecen entre la bibliografía analizada, muestra que el 52,2% de los extranjeros ocupa puestos por debajo de su nivel educativo, lo que contribuye a su presencia en ocupaciones de menor cualificación formal.

En conjunto, los resultados sugieren que **la mayor presencia extranjera en ocupaciones elementales e industriales responde tanto a la estructura productiva como a factores institucionales y mecanismos de ajuste del mercado de trabajo**.

LEEMOS POR TI

A través de esta “Clave Económica” se ha analizado la evolución de la participación extranjera en el mercado laboral en el período 2015-2025, observando cómo el fenómeno migratorio ha incidido claramente sobre el mercado de trabajo mediante la ampliación de la oferta laboral y ha cubierto gran parte del crecimiento del empleo en España en los últimos años. **El aumento de la participación extranjera hasta el 15,9% del total de ocupados ha permitido cubrir vacantes en sectores con escasez de mano de obra y sostener la expansión de la actividad en sectores como la construcción y agricultura, principalmente.**

Según estimaciones del Banco de España, los flujos migratorios recientes habrían explicado en torno al 47% del avance del PIB acumulado en España desde 2022, principalmente a través del aumento de la población en edad de trabajar y del empleo (Cuadrado, Gómez y Sastre, 2024).

No obstante, este fenómeno también plantea riesgos. **La concentración en ocupaciones de menor cualificación puede limitar la productividad media si no se facilita la movilidad ocupacional y el aprovechamiento del capital humano.** Asimismo, el incremento de la población en determinadas áreas urbanas puede ejercer **presión sobre el mercado de la vivienda cuando la oferta es rígida.** A ello se suma el posible descontento de parte de la población local si percibe competencia en el acceso al empleo o a servicios públicos.

En un contexto de envejecimiento demográfico, muy baja natalidad de las familias españolas y desarrollo económico en sectores de menor productividad, la inmigración actúa como factor de apoyo a la población activa y al crecimiento potencial, con efectos sobre el PIB y la base contributiva, **aunque lógicamente también con presión sobre las infraestructuras, servicios**



sociales, sanidad y educación que deberían ser previstas en un horizonte de planificación a medio y largo plazo. Es decir, no se pueden ver solo los efectos a corto plazo en el empleo y PIB, sino el proceso migratorio debe ordenarse dentro de un proyecto integral de país, donde todos los aspectos formen parte de la ecuación y sean analizados, previstos y presupuestados.

*En este contexto, la gestión adecuada de los flujos migratorios resulta determinante para maximizar su impacto positivo y mitigar tensiones. Algunas sugerencias como las realizadas por el Banco de España subrayan **la conveniencia de vincular los flujos migratorios a las necesidades sectoriales y territoriales, ajustando la oferta laboral a la demanda efectiva** (Cuadrado, Gómez y Sastre, 2024). Asimismo, resulta necesario **reforzar los mecanismos de reconocimiento de cualificaciones y las políticas de integración laboral y territorial que favorezcan la movilidad ocupacional y reduzcan la segmentación del mercado de trabajo**. Una gestión coordinada en estas dimensiones permitirá consolidar la inmigración como factor de crecimiento económico sostenido, sostenibilidad demográfica y estabilidad en el medio y largo plazo.*

Bibliografía utilizada

- Anghel, B., Antón, F., Jimeno, J. F., & Lacuesta, A. (2024). *Características y asimilación laboral de la nueva ola de inmigrantes en España*. En R. Carrasco & R. Torres (Coords.), *La inmigración en España: retos, impacto y políticas*. Funcas.
- Banco de España (2023). *Mercado laboral, demografía e inmigración en España*. Boletín Económico. Banco de España.
- Carrasco, R., & Torres, R. (Coords.). (2026). *La inmigración en España: retos, impacto y políticas*. Funcas.
- Conde-Ruiz, J. I., González, C., & Díaz-Salazar, L. (2026). *Inmigración, envejecimiento y crecimiento económico en España*. FEDEA.
- Cuadrado, P., Gómez, Á. L., & Sastre, T. (2024). *Una caracterización de los flujos migratorios hacia España y otros países de la Unión Europea*. Boletín Económico 2024/T3, 06. Banco de España. <https://doi.org/10.53479/37372>
- Cuadrado, P., & Regil, A. (2025). *Impacto macroeconómico reciente de los flujos migratorios en España*. Banco de España.
- Funcas (2025). *Evolución reciente de los flujos migratorios y saldos demográficos en España*. Funcas.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2025). *Encuesta de Población Activa (EPA). Resultados anuales 2015-2025*. INE. <https://www.ine.es>
- Servicio de Estudios-Consejo General de Economistas de España (2020-2025). *Estudios, Informes y Claves Económicas*.